

## "La Iniciación Cristiana en el itinerario de la Fe"

A cargo del Pbro. Fabian Esparafita y Constanza Levaggi.

Todos los Jueves de Agosto y Setiembre de 20.30 a 22 hs. por **RADIO MARÍA**

[discipulosdecamino@isca.org.ar](mailto:discipulosdecamino@isca.org.ar)



## 6º Encuentro: La iniciación cristiana es un itinerario gradual... para desarrollarlo adecuadamente es mejor contemplar la pedagogía de Dios

### La iniciación cristiana como proceso-itinerario.

Recordemos que el Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que la iniciación cristiana es un "itinerario" y nos señala las etapas y los elementos que no han de faltar para que este camino se transite adecuadamente: "Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunión eucarística"(CatIC 1229). Por su parte, del documento de Aparecida remarca la progresividad de este camino: "Ser discípulo es un don destinado a crecer. La iniciación cristiana da la posibilidad de un aprendizaje gradual en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesucristo. Así, forja la identidad cristiana con las convicciones fundamentales y acompaña la búsqueda del sentido de la vida. Es necesario asumir la dinámica catequética de la iniciación cristiana. Una comunidad que asume la iniciación cristiana renueva su vida comunitaria y despierta su carácter misionero. Esto requiere nuevas actitudes pastorales de parte de obispos, presbíteros, diáconos, personas consagradas y agentes de pastoral".

La gradualidad de este itinerario no sólo se refiere a la acción y prudencia maternal de la Iglesia que ofrece a sus hijos "el Evangelio en toda su autenticidad y pureza", sino también a la respuesta de los catecúmenos-catequizandos. La Iglesia, a lo largo de la iniciación cristiana ha de respetar el ritmo de madurez psicológica e histórica, respetando el tiempo de Dios y los tiempos del catequizando. Los procesos de maduración son personales y no masivos, lo cual nos hace pensar en la calidad de respuesta de nuestros catecúmenos-catequizandos a la hora de recibir los sacramentos de la iniciación. La finalidad de la iniciación es formar un discípulo de Jesús[75]. De allí que los procesos de maduración: han de ser personales y no masivos, han de estimular una respuesta positiva de nuestros catecúmenos-catequizandos a la gracia de Dios que se disponen a recibir en la celebración de los sacramentos de la iniciación y han de alentar el deseo de seguir creciendo en su condición de discípulo misionero de Jesucristo.

### La unidad de los sacramentos

Los tres sacramentos de la iniciación cristiana se complementan entre sí de tal manera, que conducen a su desarrollo total a los fieles, para que realicen en la Iglesia y en el mundo la misión encomendada a todo el pueblo cristiano, ellos reflejan "la unidad del misterio pascual, la relación entre la misión del Hijo y la efusión del Espíritu Santo". De allí la insistencia del magisterio conciliar por velar, más allá del orden sacramental, por la unidad de la iniciación cristiana[77], la cual en cualquier práctica pastoral ha de ser salvaguardada.

La gradualidad del itinerario se ve también reflejada en el catecumenado con sus etapas y en el efecto propio de cada uno de los sacramentos que a lo largo de ella se celebran, completando y llevando a plenitud el proceso de incorporación a la vida cristiana.

En virtud del magisterio de la Iglesia podemos decir que el camino ordinario para la celebración de los sacramentos en la iniciación cristiana, tanto para niños como para adultos, es el de Bautismo-Confirmación-Eucaristía, ya que expresa la gradualidad de crecimiento y perfección que pretende la iniciación cristiana[80]; sin embargo, reconocemos que ha habido razones que históricamente modificaron el orden de los dos últimos sacramentos, dejando abierta una alternativa que exige una seria justificación pastoral para ser seguida; en todos los casos, sin descuidar la unidad de todo el proceso que se diseñe.

### **Catequesis y liturgia.**

Las celebraciones litúrgicas con las etapas catequísticas forman el entramado principal del itinerario catecumenal. Catequesis y Liturgia se vinculan y refieren mutuamente en todo el trayecto de la iniciación cristiana y a la hora de pensar y desarrollar una renovación de nuestra pastoral de la iniciación debemos articular y actuar orgánicamente para que nuestros catecúmenos- catequizandos perciban el mismo deseo de la Iglesia que busca acompañarlos y celebrar con ellos la gracia que Dios les ofrece, la respuesta que ellos le dan y la alegría que nos causa crecer como comunidad de fe, esperanza y caridad. Esta riqueza e integración se exponen en el Ritual para la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA); es de esperar un estudio y aplicación creativa del mismo en nuestras comunidades.

### **El Itinerario Catequístico Permanente: momento articulado y consecutivo de la iniciación cristiana**

Al reconocer la iniciación cristiana como un proceso gradual advertimos que llegada la etapa final de la iniciación ésta debe estar articulada, en el diseño del proyecto pastoral, con distintas propuestas de participación en la vida eclesial que ayuden a los que celebraron sacramentalmente su iniciación cristiana a crecer como miembros activos de esa comunidad cristiana particular. No olvidemos que ser discípulo es un don destinado a crecer y como Iglesia sentimos la necesidad pastoral de acompañar a cada discípulo en su proceso de crecimiento de la fe. Este acompañamiento se ha de hacer durante toda la vida del hombre, a lo largo de las diversas etapas y situaciones de la persona. Esta tarea, que se abre una vez celebrada la iniciación cristiana, es lo que llamamos itinerario catequístico permanente (ICP).

Por su parte, los movimientos, instituciones y diversas formas comunitarias –como lo son las pequeñas comunidades de vida cristiana- han de procurar ofrecer, en sus diferentes realidades, ámbitos que posibiliten la paulatina, libre y fraterna integración de los que han celebrado su iniciación cristiana.

Si bien el objetivo de este documento es específicamente la iniciación cristiana, es oportuno señalar con respecto al ICP la excelente acogida que tiene en numerosos grupos y pequeñas comunidades la lectura orante de la Biblia, tanto de jóvenes como de adultos, con la práctica de la Lectio Divina, siguiendo las lecturas propias de la liturgia dominical, atendiendo a lo que nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica: "(La Liturgia) Por tanto, es el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios". Esta práctica llevada adelante por todos los agentes de pastoral y las comunidades de fieles, tiene una fuerza renovadora extraordinaria, y a la vez, se está "edificando sobre roca".

Todo el proceso catequístico busca formar a cada discípulo para una vida eucarística, es decir, una inserción íntima y vital en el misterio de Cristo, una vivencia profunda de comunidad que se nutre con el Pan de Vida, creciendo en la Caridad, asumiendo la misión como tarea propia de un discípulo del Señor. El proceso catequístico debe llevar a un discernimiento vocacional, tanto para un estado de vida determinado como para descubrir los carismas personales. El ICP deberá también, desde la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia, lograr que el cristiano sea un verdadero ciudadano, que con su testimonio de vida, su palabra, su acción, impregne de espíritu evangélico el mundo en que vive.

### **Algunas conclusiones o insistencias**

- Es importantes que catequistas y agentes pastorales respetemos el ritmo de madurez psicológico, histórico y de crecimiento en la fe de nuestros en la misma vida de fe de nuestros catecúmenos-catequizandos...
- Sería profundizar en nuestras comunidades, entre los distintos equipos de catequesis como contribuimos a salvaguardar la unidad de los sacramentos de iniciación cristiana...
- Un desafío siempre vigente será el de leer y estudiar el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) para aprovechar toda su riqueza en nuestras distintas propuestas catequéticas...
- La última la dejo más como interrogante: ¿Cómo proponemos la continuidad entre la iniciación cristiana, la integración comunitaria de nuestros catecúmenos-catequizandos y un posible itinerario catequístico permanente?
- Ante los acontecimientos de Emaús, Tiberíades y Cafarnaúm que hemos propuesto en la radio: ¿Qué actitudes destacaría para desarrollar en la metodología que desarrollamos en nuestros encuentros?

